

¿Quién es el mayor?

Introducción:

Cierta vez se acercaron a Jesús sus discípulos y le dijeron ¿quién es el mayor en el reino de los cielos? Y Jesús le dijo que el mayor era todo aquel que era como un niño o quien recibía a un niño, este pasaje analizaremos o estudiaremos en esta mañana.

a) Saludo.

Un feliz sábado mis hermanos quiero en esta mañana con ustedes poder comprender lo que significa ser mayor en el reino de los cielos, y así tratar de luchar por seguir el ejemplo de nuestro Señor Jesús quien se humilló dejando toda su gloria y majestad por amor a ti y a mi.

b) Motivación.

Vivimos en medio de una sociedad donde todos quieren ser grandes, donde una posición menor significa no haber alcanzado la meta, hoy se habla de grandes médicos, grandes políticos, grandes artistas, grandes escritores, grandes ciudades, etc. Esta es una aspiración generalizada en el mundo en que vivimos que se quiere instalar permanentemente en el reino de Dios y ya se habla en muchos lugares de grandes pastores, grandes líderes, grandes evangelistas, grandes cantantes, grandes oradores, grandes siervos de Dios, grandes, grandes, grandes todos quieren ser grandes. No estoy hablando de crecimiento, pues si lo que se busca es crecer estamos honrando a Dios, sino cuando se quiere ser más grande que tal o cual, cuando se quiere buscar una posición de privilegio por encima de otro, y que muchas veces se lo llama grande solo por el hecho de ser popular o por ejercer dominio sobre los demás.

c) Texto: Mateo 18:1-5

d) Proposición.

La historia no comienza en nuestros días . . . "En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo:¿Quién es el mayor en el reino de los cielos""En aquel tiempo" significa luego de haber sido llamados a seguir a Jesús, de ver milagros, de escuchar muchos sermones, en fin luego de un tiempo comenzaron a verse mayores los unos a los otros. Siempre hay un tiempo donde el corazón del hombre quiere inflarse, y debemos discernir el momento en que la altivez llama a la puerta de nuestro corazón.

I "¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?"

Todos los discípulos tenían motivos para creer que podrían aspirar a ese lugar de privilegio, la conversación entre ellos habrá tenido matices semejantes a estos:

Andrés: - El mayor soy yo entre vosotros porque fui el primer discípulo que llamó Jesús

Pedro: - Hermano Andrés, yo estaba contigo cuando esto sucedió, vos y yo fuimos llamados primeros, por lo tanto creo sin lugar a equivocarme, que los dos debemos hacernos cargo de estos muchachos, es más, fui el único que camino sobre el mar.

Mateo: - Yo seré el mayor, mi testimonio es más lindo que el de ustedes, fui el más pecador de todos, el mundo se conmoverá con mi historia.

Judas Iscariote: - Yo tengo la plata, tengo el dinero, seré el mayor entre ustedes, puedo sobornarlos, compraré sus votos si es necesario.

Natanael: - No judas ni lo pienses, el mayor seré yo, Jesús dijo que soy un verdadero israelita, en quien no hay engaño.

Juan: - Yo soy el hombre de confianza del maestro, soy su discípulo amado, me ama más que a ustedes

Lucas: - Yo soy médico, soy el más instruido, soy un profesional, estoy más capacitado que todos ustedes juntos, soy el más culto.

También se metieron en la conversación los

Discípulos de Juan el Bautista: - Los mayores somos nosotros porque ayunamos muchas veces, no como ustedes que solo piensan en comer.

El deseo de prevalecer sobre los demás

- Ten cuidado que tu oración o tu relación con el Señor en el servicio no te conduzca a una auto exaltación por sobre aquellos que no lo hacen como vos.
- El fariseo oraba pero se exaltaba así mismo, en otras palabras, decía que él era el mayor entre él y aquel publicano que lo único que hacía era humillar su espíritu y lamentar por su pecado delante de Dios. (Lucas 18:9-14)
- Debemos evitar la competencia espiritual por el primer puesto: ¿Quién ora más? ¿Quién lee más las escrituras? ¿Quién es el que está más ungido? ("Tenía un amigo un año mayor que yo, que cuando el no podía realizar una cosa, al intentarlo yo, me decía: Si yo no pude menos podés vos")

II. Ten cuidado de no buscar un lugar de privilegio que el Señor no te ha dado.

- La madre de Juan y Santiago buscó acomodar a sus hijos en una posición incorrecta (Mt. 20:20), los diez restantes se enojaron con ellos, porque ese día sus madres fueron a la peluquería y no hicieron tiempo para anticiparse a la madre de Juan y Santiago.

Ten cuidado de rodearte solo de una atmósfera complaciente, aprende a caminar por lugares donde no eres reconocido.

- Jesús acusó a fariseos y escribas, entre otras cosas, por exhibir públicamente todas sus buenas obras y por amar los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí. (Mt. 23:5-7)
- Podemos hacer los actos más santos pero con la actitud más diabólica: Dar, orar, predicar, ayudar a los pobres, con la única intención de ser vistos y escalar posiciones y agradar a los hombres.

Ten cuidado de buscar un lugar de privilegio solo para imponer tus ideas y/o criterios:

- Hay veces que los hermanos mayores, en vez de ser quienes nos den el ejemplo nos azotan. (Soy el menor de cuatro hermanos)
- Hay quienes parecen suspirar: - Si yo fuera el pastor haría de esta, y esta manera.

III. Un niño en medio de ellos

Mientras los discípulos estaban esperando una definición por parte del Señor, ¿Quién sería el mayor? Jesús les sorprende y les sale al encuentro con un niño y de ese "pequeño" extrae la respuesta para los doce "mayores" ¿Por qué un niño? ¿Qué es lo que hay en un niño que todo adulto debe conservar aún peinando canas?.

- Son dependientes, no quieren ser mayores pero buscan un mayor que les guíe.
- Son dóciles, tierra apta para formar un carácter apropiado.

- Aprenden continuamente, dispuestos a absorber nuevos conocimientos
- Creen fácilmente, no necesitan ver para creer, por años pueden creer en los reyes magos aunque no los vean.

IV. El Señor levanta niños cuando los que el ya ha levantado se consideran mayores

El Apóstol Pablo nos dice: ". . .El conocimiento envanece, pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo" (1 Co. 8:1-2)

Si crees que amas, perdonas, sirves, te entregas correctamente, puede que aún halla una mejor forma de hacerlo. Si crees haber llegado a la meta, puede que estés a mitad de carrera. Si crees que eres totalmente santificado puede que aún halla algo nuevo que corregir y limpiar. Debemos poner un niño en medio de nuestro corazón, que cuando el hombre mayor quiera aparecer el niño le haga recordar que es solo un pequeño; que cuando diga lo se todo nos haga recordar que sabemos tan poco y que necesitamos aprender de otros. Y otra vez: "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" (Ro. 12:3)

Valores invertidos

Mateo 20:25-28

"No se conformen a este siglo, sino transfórmense por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." (Ro 12:2).

Equivocaron la meta

- La cuestión para los discípulos era ser el mayor, pero para Jesús era entrar o no al reino de los cielos. Ro. 12:4-5.
- No somos partes de un cuerpo para sobresalir por encima de otro miembro, sino para que, tomando cada uno la posición que le ha sido asignada, funcionemos correctamente.

V. Conclusión:

Los discípulos querían ser mayores, pero Jesús no quiso hacer de ellos pichones de fariseos, más bien combatió todo espíritu que se levantaba en contra del amor, del servicio, de la humildad. Somos siervos no señores, y en el mejor de los casos quien quiera ser el mayor, en el reino de Dios, no hay otra forma de lograrlo sino a través del servicio y la humildad y quizás cuando lo logres pueda que el Señor diga de ti como de Juan el Bautista: "De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él". (MT. 11:11)

Llamado.

¿Cuántos desearían seguir el ejemplo que Jesús nos dejó el de ser humildes? Si es tu deseo te pido por favor que te pongas en pie y allí en tu lugar eleves una oración a Dios y le digas Señor deseo ser humilde, dejar el orgullo atrás, pues ya no quiero ser el mismo de antes, amen.